

En LA REVISTA NUEVA, Año I, nº 4, Montevideo, septiembre 20 de 1902, pp. 369-370.

ADDÍO!

Al abandonar el honroso puesto que en esta Revista he venido ocupando, dos son las cosas que lamento sobre las demás: no haber podido cumplir en todas sus partes el programa que me había trazado, por falta de tiempo, y el tener que separarme del compañero Musso, que compartía conmigo las tareas de la dirección. Y siento profundamente esto último porque considero difícil llegar, en el desempeño de tareas análogas, a la armonía perfecta que reinaba entre nosotros, mérito que corresponde casi por entero a la caballerosidad que distingue en todos sus actos a quien fue hasta hoy mi copartípe en las pequeñas satisfacciones y en las grandes ansiedades de estas modestas luchas periodísticas.

No puedo silenciar tampoco mi agradecimiento hacia todos aquellos que se han dignado honrar las páginas de mi sección con el brillo de sus artísticas colaboraciones, porque a ellos cabe el honor de que la parte literaria de LA REVISTA NUEVA haya alcanzado una altura verdaderamente envidiable en el concepto del público entendido.

LA REVISTA NUEVA seguirá prosperando sin mí, y quizá, por esto mismo... Mi separación da por resultado un cambio, mejor dicho una mutilación, del programa primitivo: el periódico abandonará todo lo que de literario tenía, para consagrarse exclusivamente a la parte científica, que era la que estaba a cargo del bachiller Musso. — Deseo de todo corazón que la nueva época que para este periódico se inicia, sea de una prosperidad justiciera a los méritos y afanes de quien le va a dedicar, solo, el entusiasmo de su laboriosidad y la lucidez de su criterio.

Y en cuanto á vosotros, los que venís favoreciendo la marcha de la publicación con vuestro contingente material: salud!

EMILIO FRUGONI